## Luis Camacho

## Quine en Haack

Abstract. Haack's references to Quine in two of her works are mentioned and analyzed in this paper. In some interpretations, Quine is a forerunner of more recent relativistic positions in epistemology. But Quine himself frequently corrects the more radical interpretations of his ideas.

Resumen. Las referencias de Quine en dos de las obras de Haack se recogen y analizan en el artículo. Según algunas interpretaciones Quine es un antecesor del relativismo reciente en epistemología. Sin embargo, el mismo Quine con frecuencia corrige las interpretaciones más radicales de sus ideas.

La filósofa inglesa Susan Haack, profesora primero en la Universidad de Warwick y ahora en la Universidad de Miami, se ha destacado en los últimos años por sus críticas al relativismo e irracionalismo en epistemología y filosofía de la ciencia. Conocida ya por su obra Deviant Logic (Cambridge University Press, 1974; Lógica divergente, Madrid: Paraninfo, 1980) y por Philosophy of Logics (Cambridge University Press, 1978; Filosofía de las lógicas, Madrid: Cátedra, 1982), dos obras más recientes se enfrentan con el relativismo e irracionalismo que ha estado de moda durante varias décadas y que finalmente parece haber empezado a retroceder: Evidence and Inquiry, Towards Reconstruction in Epistemology (Oxford: Blackwell, 1993) y Manifesto of a Passionate Moderate (The University of Chicago, 1998). La ponencia recogerá las opiniones de Haack sobre Quine en las mencionadas dos obras y tratará de llegar a una conclusión general sobre la frecuente aparición del nombre de tan famoso lógico en contextos en que se discute el relativismo e irracionalismo. Nos referiremos a la primera como EI y a la segunda como MPM.

En el primero de estos dos libros la autora defiende lo que llama en inglés "foundherentism", que ha sido traducido al español como fundaherentismo<sup>1</sup> y que se caracteriza por reconocer la relevancia de la experiencia para la justificación empírica sin postular ninguna clase privilegiada de opiniones o creencias. Como su nombre lo indica, toma del fundacionalismo la idea de que las opiniones tienen que estar basadas en o derivadas de la experiencia del sujeto, y toma del coherentismo la idea de que una creencia está justificada si se incluye en un conjunto coherente de creencias. En la Introducción al Manifesto el tono en que se presentan estas ideas es mucho más desafiante: nadie duda de la posibilidad y utilidad de saber cómo son las cosas, como por ejemplo cuando buscamos información sobre vuelos aéreos o el estado de nuestras cuentas bancarias o deudas.<sup>2</sup> Tampoco nadie duda seriamente de que a veces, en vez de averiguar cómo son las cosas, la gente las oscurece, oculta o distorsiona para evitar que se descubran verdades desagradables para alguien. Conocemos la diferencia entre una investigación cuyos resultados se reportan sin falsificación -aunque la motivación del investigador no tenga nada que ver con el progreso de la ciencia- y la que se distorsiona para que parezca confirmar lo que al investigador le interesa.

Según Haack la diferencia entre evidencia o prueba empírica y falta de evidencia es lo que explica que finalmente las teorías y opiniones falsas desaparezcan, independientemente de los condicionamientos sociales. Más bien serían éstos los que favorecen o entorpecen la búsqueda de pruebas empíricas, sin constituirlas.

Sin embargo, por varias décadas un buen grupo de autores muy influyentes (feministas radicales, multiculturalistas, sociólogos del conocimiento, teóricos literarios y muchos filósofos) niegan tal distinción aun cuando todos los días quieren averiguar cómo son algunas cosas en sí mismas y no según opiniones subjetivas. Suponen estos autores que no existen hechos y que la llamada evidencia no es más que una cortina para ocultar las operaciones del poder, la política, la negociación social o la retórica. Puesto que toda ciencia, inclusive la lógica y las matemáticas, obedece a condicionamientos sociales, según ellos (aunque no suelen decir cómo ni por qué) es la sociología la ciencia más importante.

Uno de los autores que Haack cita y comenta con más frecuencia en estos libros y en otras obras es Willard van Orman Ouine, fallecido el 25 de diciembre de 2000.3 Hay además un artículo suyo expresamente dedicado a estudiar un famoso aspecto del pensamiento de Quine, a saber la epistemología naturalizada, titulado "The Two Faces of Quine's Naturalism" publicado en la revista Synthese, 94, 1993. En este artículo Haack defiende el punto de vista de que, aunque la posición de Quine sobre la epistemología naturalizada contiene elementos de verdad, sin embargo está basada en una serie de equivocaciones y confusiones. 4 Parafraseando la argumentación de Haack, si la epistemología ha de ser una ciencia, o bien existe ya o no existe todavía. Pero ninguna de las ciencias actuales tiene respuestas a las preguntas tradicionales de la epistemología, por lo que habría que crear una. Sin embargo, es difícil pensar en una ciencia que tenga respuestas a dichas preguntas y no se parezca a la filosofía.

Mientras la discusión de las ideas de Quine en el primer libro se encuentra ubicada dentro de la presentación del fundaherentismo, y se dedica un capítulo entero –el sexto– a la epistemología naturalizada, en cambio en el *Manifiesto* la lucha contra el relativismo e irracionalismo en epistemología es la preocupación principal. Hay una diferencia importante, además: mientras en El las referencias a Quine son más variadas y abundan-

tes, en MPM son menos numerosas y se limitan a la relatividad ontológica, la relatividad de la noción de la verdad y la indeterminación de las teorías en relación con los datos. Aunque menos numerosas, se dirigen más directamente al problema del relativismo que resulta del olvido de la noción de evidencia o prueba empírica.

Ante todo interesan en la ponencia las razones de Haack para incluir a Quine en un estudio del relativismo posmodernista, por lo menos según algunas de las interpretaciones de sus ideas típicas. No hemos encontrado ningún lugar en el que Haack considere que Quine deba ser colocado dentro de los partidarios más radicales del relativismo, pues el mismo Quine –según Haackcon frecuencia atempera la interpretación de sus ideas para que éstas no suenen muy relativistas.

Por otra parte, aunque se intenta también buscar una respuesta colocándose en la perspectiva del autor criticado, nos interesa más bien señalar el desarrollo del pensamiento antirrelativista en la escena filosófica contemporánea. En este sentido esta ponencia es apenas una parte pequeña de una investigación más amplia que se inició con el trabajo que apareció en esta misma revista titulado "Las voces de la resistencia" y que se busca ampliar con el proyecto de investigación inscrito con el nombre de "Usos y abusos del relativismo en epistemología, lógica y ética."

Por siglos se ha considerado a la epistemología como parte de la filosofía. A veces entendida como teoría del conocimiento, a veces como filosofía de la ciencia, se ha dado por supuesto que solo la perspectiva general de la filosofía puede servir para responder a preguntas como cuál es la naturaleza del conocimiento, cuáles son las diferencias entre conocimiento y lo que no es conocimiento (ignorancia, error, opinión, etc.), cuáles son las condiciones que hacen posible el conocimiento, y otras por el estilo. Algunos sistemas filosóficos, como el de Descartes, colocaron a la epistemología como puerta de entrada a la filosofía.

A partir de su famoso artículo de 1969 titulado "Epistemology Naturalized", incluido en el volumen *Ontological Relativity and Other Es*says (Columbia University Press), el nombre de Quine ha sido permanentemente asociado con la idea de que ha llegado la hora de que la epistemología deje de ser filosófica y se vuelva científica.<sup>5</sup>

Sin embargo, como muestra Haack repetidas veces en EI, no hay una única opinión de Quine en cuanto a lo que se debe hacer para lograrlo. Su posición es ambigua porque Quine empieza considerando que la ciencia es nuestro presunto conocimiento empírico en conjunto, pero luego pasa a considerarla como equivalente a lo que conocemos como ciencia natural, y este cambio en la concepción de la ciencia lo lleva de lo que Haack llama naturalismo reformista aposteriorista al cientifismo reformista y finalmente al cientifismo revolucionario. El naturalismo reformista aposteriorista se identifica con la idea de que la epistemología es parte de nuestro presunto conocimiento empírico. El cientifismo reformista consiste en decir que la epistemología es parte de las ciencias naturales que tienen al conocimiento como objeto. Dado que resulta imposible para dichas ciencias, sea la psicología o la biología, resolver los problemas clásicos de la epistemología (v.g. por qué el poder predictivo es indicativo de la verdad de una teoría), el cientifismo revolucionario plantea la transmutación de los viejos problemas de la epistemología en proyectos de investigación mediante los cuales la ciencia empírica eventualmente dará una respuesta. Obviamente aquí viene a la mente la obra de los Churchland, con su afirmación de que la epistemología filosófica estaba totalmente equivocada al hablar de creencias por el simple hecho de que éstas no existen.

En los cambios que experimenta la posición de Quine también sufre la noción de prueba empírica, lo que en inglés se conoce como evidence y que podría traducirse también como evidencia en español, siempre y cuando no la identifiquemos con la noción de la escolástica, filosofía dentro de la cual la evidencia es la contraparte objetiva de la certeza subjetiva, de modo que tenemos certeza cuando hay evidencia para ello. Puesto que Quine niega la distinción entre a priori y a posteriori en otro famoso artículo, y el objeto de la epistemología filosófica tendría que ser a priori, entonces solo queda como posibilidad que la epistemología sea a posteriori y, por tanto, sujeta a los procedimientos típicos de la ciencia. El problema está en cómo concebir dichos procedimientos, si como algo ya existente o como una tarea por hacer, que generaría toda una ciencia nueva como producto de una revolución. Sobre este primer punto, relacionado con la evolución del pensamiento de Quine en lo que tiene que ver con la manera de entender la naturalización de la epistemología, no es mucho más lo que tenemos que decir. Más interesante es la caracterización del relativismo que hace Haack en MPM, página 149 y siguientes. La pregunta general en conexión con el relativismo es de qué cosa se dice que es relativa y respecto de qué otra cosa se supone que es relativa. En las siguientes dos columnas, tendríamos que cada ítem de la derecha se dice relativo a alguno de la izquierda en las diferentes versiones del relativismo:

(1)	/ 11
(1)significado	(a)lenguaje
(2)referencia	(b)esquema conceptual
(3)verdad	(c)teoría
(4)compromiso metafísico	(d)paradigma científico
(5)ontología	(e)versión, descripción
(6)realidad	(f)cultura
(7) valores epistémicos	(g)comunidad
(8) valores morales	(h)individuo
(9) valores estéticos	
L'a spellangell polarigne	st exception carried by
sheet in a substantial of the	spinsienco unosfetti
· Thermy Thermusides	the emblosid electron

La conexión entre las dos columnas, a su vez, se puede entender de dos maneras:

- a. Relativismo superficial: algún ítem en la columna izquierda *varía según* algún ítem en la columna derecha. Es obvio que algunas formas de combinación no presentan el menor problema como formas superficiales de relativismo aceptables para todos: por supuesto que los valores morales y estéticos de cada individuo no coinciden necesariamente con los de otros individuos.
- b. Relativismo profundo: algún término en la columna izquierda tiene sentido únicamente dependiendo de alguna variable en la columna derecha. En el caso de valores morales y estéticos, el relativismo profundo diría que no tienen ningún sentido a no ser en conexión con cada individuo, de tal manera que ni siquiera se pueden comparar conjuntos individuales diferentes de valores.

Haack ubica la relatividad ontológica de Quine en la combinación (2)(c). A pesar de su nombre, la tesis de Quine conocida como relativismo ontológico parece relativizar, no tanto la ontología en sí misma, como la ontología de un lenguaje o de una teoría, en relación con hipótesis analíticas. Lo que se relativiza es, pues, la ontología de un lenguaje o de una teoría, y aquello respecto de lo cual se dice relativa son las hipótesis analíticas. Más que una tesis de ontología relativa, tiene que ver con la referencia, y de allí se derivaría lo que Quine describe como la "inescrutabilidad" (más tarde "indeterminación") de la referencia.

Comparando a Quine con la hipótesis conocida de Whorf, Haack considera que hay una diferencia importante entre ambas: mientras Whorf se limita a decir que los compromisos metafísicos de una persona varían dependiendo de la estructura gramatical de su lenguaje, en cambio Quine parece decir algo más fuerte, a saber, que los temas y asuntos de la referencia tienen sentido únicamente en relación con hipótesis analíticas. En otras palabras, la expresión "se refiere a" es una forma concisa de decir "se refiere-en relación-con-la hipótesis analítica -x-a".

En relación con la verdad en la columna izquierda, las últimas palabras del primer capítulo de Word and Object de Quine podrían entenderse como un relativismo profundo donde la variable correspondiente en la columna derecha es la teoría. En efecto Quine dice allí "Where it makes sense to apply 'true' is to a sentence couched in the terms of a given theory and seen from within the theory, complete with its posited reality". Pero el mismo autor sale al paso de una interpretación tan radical al decir que en realidad no está hablando de la verdad, sino más bien del significado<sup>7</sup>, que obviamente depende más estrechamente del lenguaje al que pertenezcan los términos. Si entendemos que el vocabulario del lenguaje correspondiente, aunque finito no es cerrado, entonces la fuerza relativista de la afirmación de Ouine se reduce considerablemente.

En resumen, no es de extrañar que Quine aparezca una y otra vez como antecesor del relativismo que se puso de moda en epistemología en décadas recientes y que ha empezado a batirse en retirada. A pesar de sus propias advertencias so-

bre el alcance de lo que dice, literalmente muchas de las afirmaciones de Quine tienen un notable parecido con otras más recientes y más devastadoras.

## **Notas**

- \*. Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, Volumen XL, Número 100, Enero-Junio 2002, pp. 29-35. (N. E.)
- 1. Cf. Haack, "Una teoría fundaherentista..."
  - Es muy interesante fijarse justamente en estos ejemplos, tomados de la misma autora. Horarios de aviones y cuentas bancarias son realidades construidas socialmente en el sentido de que fuera de contextos sociales no hay horarios ni cuentas bancarias. Lo que hace que algo sea un horario o una cuenta bancaria es una regla social, no una propiedad física, aunque por supuesto las consecuencias objetivas de seguir o no un horario, o de pagar o no una deuda, son tan serias como cualquier otra consecuencia que se pueda establecer según una conexión de causa y efecto. Pero a diferencia de otras consecuencias objetivas físicas, la manera de resolver un problema originado en un horario o en una deuda es enteramente social. Quizá por esta razón las disputas entre realistas y no realistas parecen imposibles de resolver. Para el realista, un horario o una deuda son tan objetivas como un meteorito o un tornado, aunque quizá esté dispuesto a admitir que las dos primeras son construcciones sociales en un sentido en que meteoritos o tornados no lo son. Sólo los seres humanos en sociedad establecen horarios y contraen deudas, mientras que los meteoritos caen y los tornados destruyen casas sin que ello dependa de ninguna convención social. Para el no realista resulta curioso que justamente los ejemplos que dan los realistas sean con tanta frecuencia precisamente aquellos en los que la construcción social es más obvia. Esto parecería indicar que el realista ni siquiera se ha percatado del carácter de construcción social de esos hechos y que, por tanto, menos aún se percataría de otros tipos de hechos donde el papel de la subjetividad es más sutil. Así, el recurso a ejemplos de objetividad donde ésta depende de la sociedad mostraría que el realista no entiende las objeciones del no realista. Por otra parte, el realista podría aducir que el no realista, a su vez, no entiende la diferencia entre la construcción social de la realidad

- y la construcción de la realidad social. Podría ocurrir, a pesar de todo, que la diferencia sea superficialmente ancha pero estrecha en la profundidad: al fin y al cabo hasta el realista más ingenuo admitiría que la vida humana está llena de convenciones sociales que operan en forma objetiva a pesar de su origen, que no está dado en la naturaleza. Y hasta el no realista más recalcitrante podría admitir que hay alguna diferencia entre las propiedades no físicas de un horario y las propiedades físicas del papel u otro material en el que está escrito.
- También aparece el nombre de Quine en la conocida obra de Alan Sokal y Jean Bricmont Intellectual impostures. En la página 75 nos dicen los autores: "Una gran parte del escepticismo contemporáneo pretende hallar argumentos en los trabajos de filósofos como Quine, Kuhn o Feyerabend(...)". Es en las páginas 77 y 78 donde los autores matizan cuidadosamente la afirmación quineana según la cual nuestros enunciados sobre el mundo exterior se enfrentan al tribunal de la experiencia sensorial, no de forma individual, sino en su conjunto. En las páginas 80-81 los autores critican la conocida tesis Duhem-Quine sobre la subdeterminación de las teorías. En otra de las obras que lideran la reacción contra el relativismo e irracionalismo, Introduction to the Philosophy of Science de Robert Klee, Quine es igualmente un autor que aparece mencionado una y otra vez en el contexto de aclaraciones que se consideran necesarias para evitar que sus ideas se conviertan en alimento para el postmodernismo.
- 4. Manifesto of..., p. 135.
- No solo Quine ha abogado por naturalizar la epistemología. También lo ha hecho Jean Piaget en numerosas obras. Puede verse en español Naturaleza y métodos de la epistemología.
- 6. Manifesto of..., p. 150
- Word and Object es de 1960 (MIT Press) y la frase citada se encuentra en las páginas 24-25. La aclaración se encuentra en "Response to Davidson".

## Bibliografía

Haack, Susan. Philosophy of Logics. Cambridge University Press, 1978. (Trad. Cast. Filosofía de las lógicas. Madrid: Cátedra, 1978.)

- \_\_\_\_\_\_. Deviant Logic, Fuzzy Logic: Beyond the Formalism. Chicago, 1996. (Trad. Cast. Lógica Divergente. Madrid: Paraninfo, 1980.)
- . Evidence and Inquiry, Towards Reconstruction in Epistemology. Oxford & Cambridge: Blackwell, 1993. (Trad. Cast. Evidencia e Investigación. Madrid: Tecnos, 1997.)
- \_\_\_\_\_. Manifesto of a Passionate Moderate, Unfashionable Essays. Chicago and London: The University of Chicago Press, 1998.
- "Una teoría fundaherentista de la justificación empírica". *Agora*, 18/1, Universidad de Santiago de Compostela, 1999, pp. 35-53.
- "Science, Literature and the 'Literature of Science'". En Friedman, Jerome; Galison, Peter; Haack, Susan. *The Humanities and the Sciences*, American Council of Learned Societies, ACLS Occasional Paper No.47.
- " "Defendiendo la ciencia, dentro de la razón". Contrastes, Revista Interdisciplinar de Filosofía, Suplemento 3, 1998, pp.37-56.
- ""Y en cuanto a esa frase 'Estudiar con espíritu literario..." Analogía Filosófica: Revista de Filosofía, año XII, No. 1, 1999, pp.157-186.
- . "La teoría de la coherencia de la verdad y el conocimiento' de Davidson". En Caorsi, Carlos E. (Editor) Ensayos sobre Davidson. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria, 1999.
- "¿Es la ciencia una impostura?" elmalpensante. Feb. 1 marzo 15, Bogotá, 2001, pp. 29-41.
- Klee, Robert. Introduction to the Philosophy of Science, Cutting Nature at Its Seams. New York & Oxford: Oxford University Press, 1997.
- Piaget, Jean. *Naturaleza y métodos de la epistemolo*gía. Buenos Aires: Editorial Proteo, 1970.
- Quine, Willard van Orman. *Word and Object*. Cambridge: MIT Press, 1960.
- \_\_\_\_\_. "Response to Davidson". *Inquiry*, 37, 1994, pp. 498-500.
- Sokal, Alan y Bricmont, Jean. *Intellectual impostures*. Londres: Profile Books, 1998. (Trad. Cast. *Imposturas intelectuales*. Barcelona: Paidós, 1999.)

Dr. Luis Camacho Apartado 388-2050, Costa Rica lcamacho@cariari.ucr.ac.cr